

CORO LÓPEZ-IZQUIERDO

CORO LÓPEZ-IZQUIERDO

11 DE FEBRERO - 13 DE MARZO DE 2010



ANSORENA

GALERÍA DE ARTE



CORO LÓPEZ-IZQUIERDO

Digamos que está la estructura y luego está la forma. Digamos que está el fondo y además, y acaso no después, está el motivo. Digamos que lo pintoresco es lo que sucede a lo puramente anecdótico y que ello puede dirigirse hacia la esencia. También están los motivos y están las excusas, los temas y las suposiciones de ellos. Todos estos conceptos, casi como compuestos químicos, flotan y rebotan en las paredes de la habitación que tiene como estudio Coro López Izquierdo mientras me enseña sus obras más recientes.

A menudo se ha vinculado su labor con esa otra vida suya vinculada de modo casi sanguíneo con el arte, el saber y la disciplina de la arquitectura. Parece obvio pensar así cuando las fachadas de edificios de diversa condición han venido poblando esa avenida que es su trayectoria pictórica. Y, sin embargo, a la vista de esta serie de cuadros últimos, uno encuentra que lo arquitectónico se encuentra muy lejos de ser el tema, que aquí no es más que una excusa.

Los edificios siguen siendo el elemento que ordena su pintura. Pero su alzado no se corresponde con un vehículo para el retrato de su presencia física, sus características como volumen construido, sus ornamentos o su historia. Más bien uno tiene la sensación de que las edificaciones son algo así como el nivel, el plano de lo pictórico, algo que ordena la pincelada, que da salida a esos fondos envejecidos mediante el calco de papeles de periódico: un sistema para ordenar la materia viva, la sugerencia, los matices de color, para dotar de armonía. La musa y la cuadrícula de la pintura.

Elo llega hasta el punto de que muchos de estos edificios de ahora, y del pasado, resultan a poco que se los mire irreales, imposibles, casi metafísicos. Coro López Izquierdo inventa, compensa, rellena, reorganiza, reconsidera, prologa lo que llama la atención a su observación de los rincones. En suma, reedifica lo pintoresco al compás de un ímpetu simétrico y geométrico probablemente más fuerte que el ella cree tener. Desde esta perspectiva sólo hay que mirar de nuevo para darse cuenta del carácter escenográfico de esas fachadas. Son como decorados de una película de la época dorada de Hollywood. Tara, Xanadú. Esqueletos iluminados, ilusiones.

¿Y el tema? El tiempo, por supuesto. Pero no tanto el pasado o ese presente tan propio de los pintores realistas como el futuro. Sin querer aventurarme en exceso me atrevería en cambio a afirmar que el sentido del tiempo en la pintura de Coro López Izquierdo está marcado por la idea de qué

sucede con lo que un día es nuevo. De nuevo, la arquitectura es la excusa y no el motivo: ¿por cuánto es un edificio recién terminado, nuevo, flamante? ¿Qué forma tomará algo que no tiene forma aún (como un saco de cemento lanzado al suelo desde cierta altura)? Esa quizá es la pregunta que se hacen estas pinturas.

La sensación de ruina y degradación, de paso del tiempo que transmiten los cuadros no es exactamente de esa clase que transmite cualquier poética de la fugacidad. Es más bien del tipo de la que percibe lo inefable de los cambios: ¿Cuánto durará esta casa así? ¿Cómo será este barrio o este solar o este camino dentro de unos años? Quizá sea más bien esa la pregunta que se hacen estas pinturas.

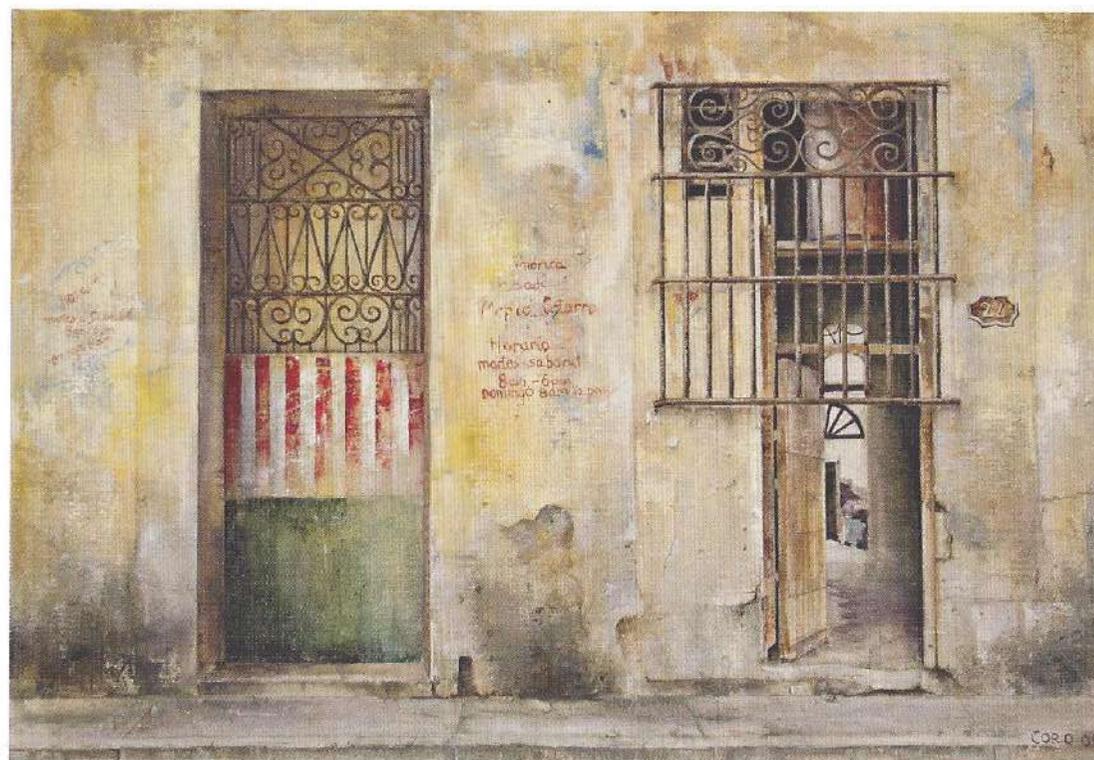
No en vano, los últimos y prometedores avances en la obra López Izquierdo consisten en la sutil incrustación de técnicas de *collage* dentro de los lienzos. Fotos pegadas entre las que llaman la atención las de esos cúmulos de carteles de anuncios pegados y superpuestos unos encima de otros tan típicos de las ciudades contemporáneas. Capas de momentos, de eventos que no regresan. Capas que se trasladan físicamente al lienzo mediante una instantánea integrada en él.

Esta sugerente nueva dirección que comienza a insinuarse ahí asimismo podría expresar algo más, que ya presenta esa naturaleza y virtud de excusa de lo arquitectónico: la fachada no sólo como espectro sino como mera superficie para la pintura. Al salir de la habitación, en efecto uno vuelve a tener la sensación de que Coro López Izquierdo quiere convertir el lienzo en una pared, un fondo sobre el que mezclar el color, pegar, espolvorear y hacer brotar musgos, pequeñas plantas, manchas, heridas y pintadas. De que su pintura se dirige a salir por la puerta de cualquiera de los edificios en que supuestamente estuviera guarecida, abandonando las anécdotas, lo pintoresco y las excusas.

Abel H. Pozuelo

Atlantes. Lápiz/papel. 28 x 14 cm





Habana en amarillos
O/L. 50 x 73 cm



CORO 07-75

Salón de peluquería
O/L. 60 x 120 cm



Antigua cárcel
O/L. 120 x 120 cm



Casa do compaheiro
O/L. 85 x 185 cm



Sintra
O/L. 73 x 73 cm

CORR. 09



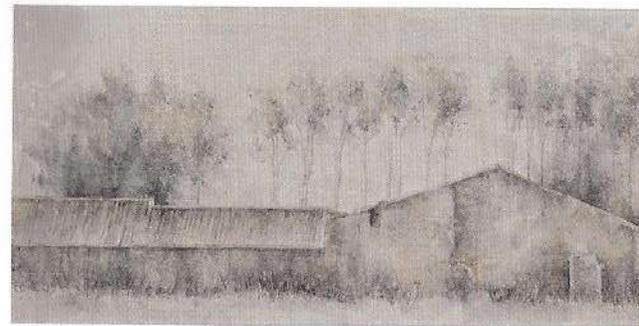
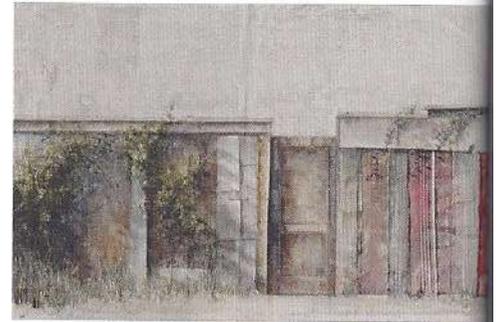
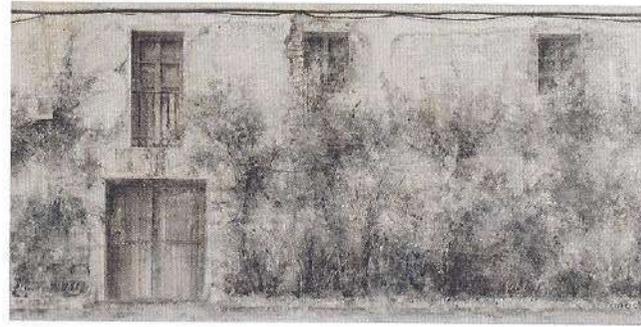
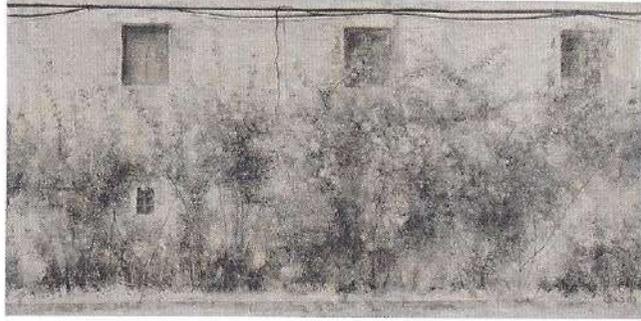
Agua y Terra
O/L. 73 x 73 cm



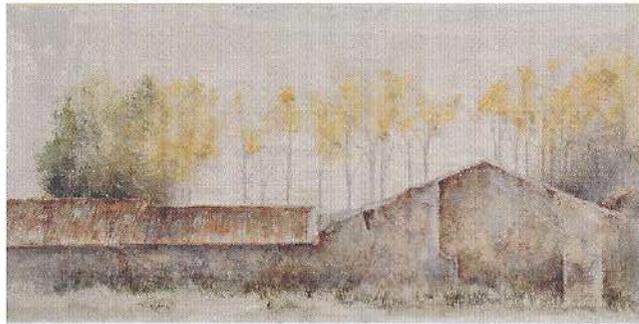
Rua dos Industriais
O/L, 100 x 140 cm



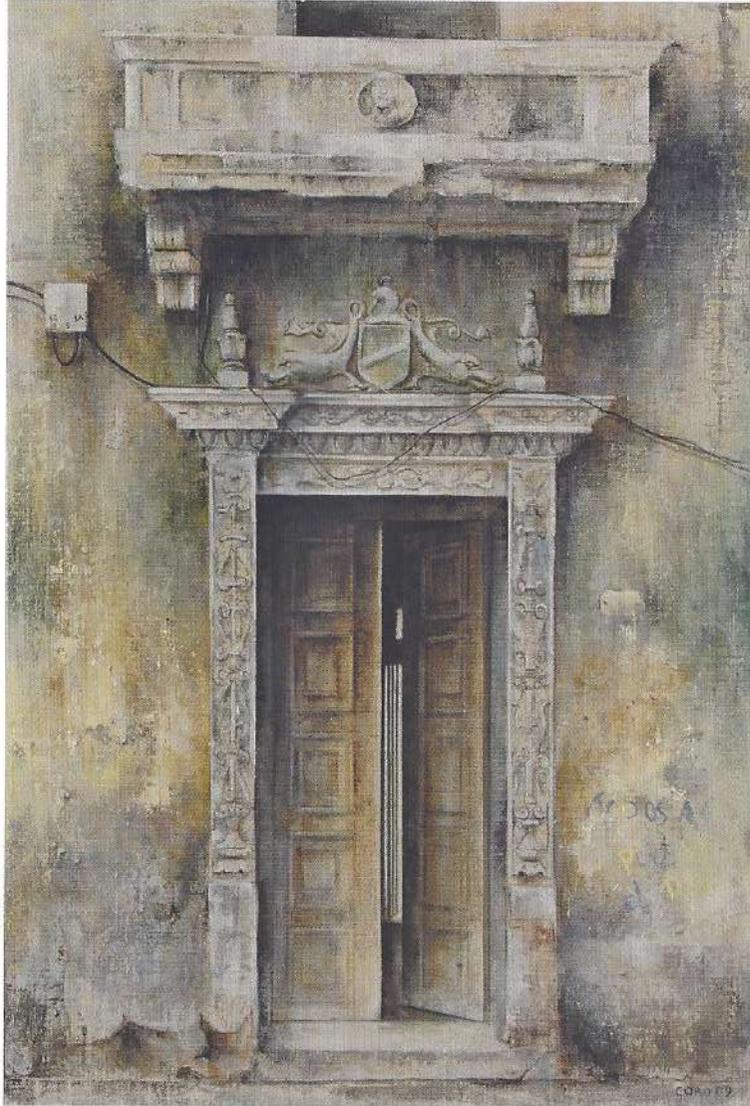
Joyería Machado
O/L. 73 x 92 cm



Valle de Mena: 1, 2 y
Jardines B/N: 6
Paisaje de Segovia B
O/T. 30



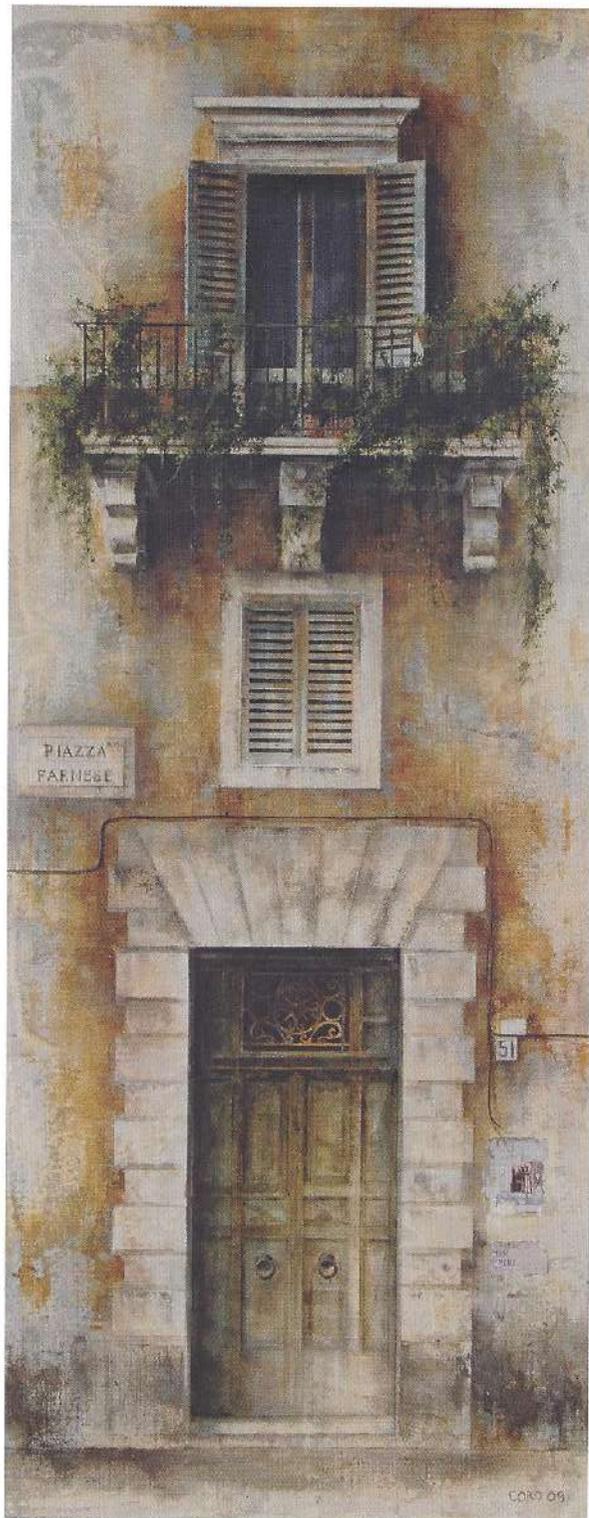
Paisaje de Segovia: 1 y 2
Puertas: 1, 2, 3 y 4
1, 2 y 3. Jardines B/N: 6
10 cm. C/U



Puerta en verdes
O/L. 73 x 50 cm



Paseo de Martí I y II
O/L. 192 x 96 cm. C/U



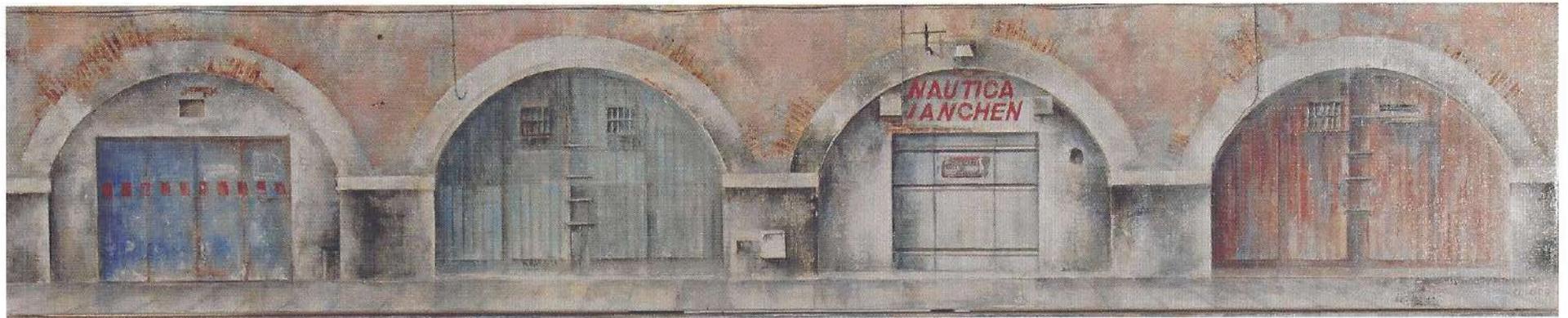
Piazza Farnese
O/L. 125 x 50 cm



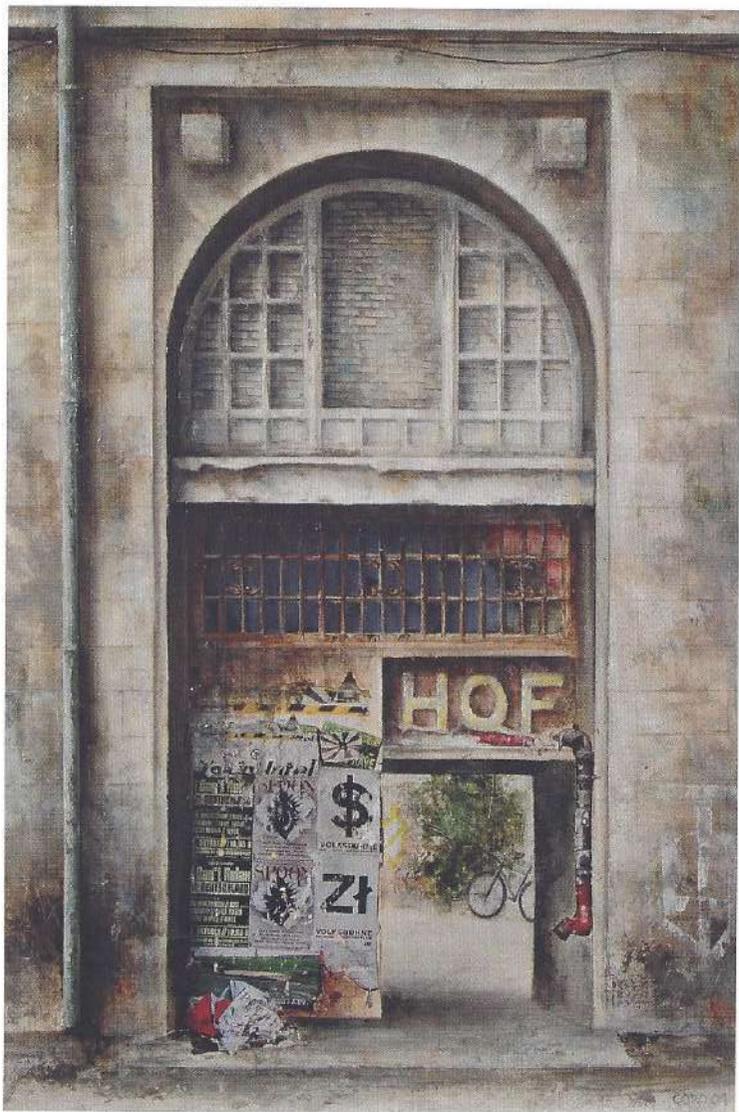
Trastevere
O/L 114 x 185 cm



Burdeos
O/L. 73 x 92 cm



Puerto de Cádiz y Cantalejo
O/L 32 x 160 cm



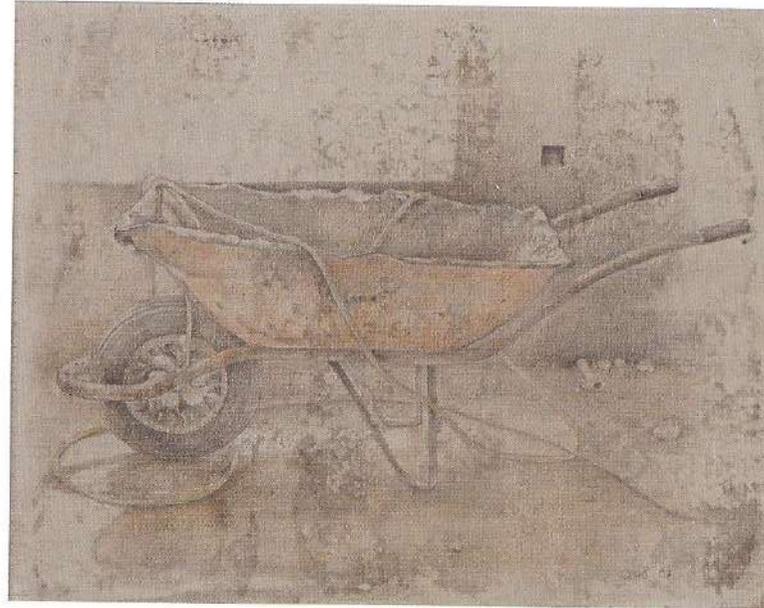
Berlin IV
O/L. 73 x 50 cm



Berlin V
O/L. 73 x 50 cm



Dibujo sacco
Lápiz/tabla, 60 x 60 cm



Dibujo carretilla L/R 28 x 35 cm



ALCALA, 52. • 28014 MADRID • TELS. 91 521 52 78 91 523 14 51 • FAX 91 522 01 58
www.ansorena.com • e-mail: galeria@ansorena.com